

TIEMPO, PRISA. LENTITUD. TARDÍO. PUNTUAL.

Para poder comprender estos síntomas homeopáticos cuando se presenten, debemos necesariamente entender en primer lugar y en contexto la noción de tiempo.

Tiempo, como lo entendemos actualmente y en su concepción tiene que ver con una convención establecida, que define como podemos medir las cosas que se encuentran sujetas a cambio. Esta convención varía según la disciplina que pongamos en juego. Si aceptamos la *convención lineal del tiempo*, organizaremos los acontecimientos en secuencias, estableciendo un futuro, un presente y un pasado. Normatizaremos su medida en base a unidades de tiempo. Así tendremos calendarios, relojes y otras formas establecidas que nos harán creer que el tiempo secuencial existe. Cuando algo se hace habitual, termina en costumbre y se concluye pensando que es del orden de lo natural. El sentido de una norma se perpetúa, cuando todo el mundo cree en ella y más aún si la norma es funcional al conjunto.

En la teoría de la física relativista, el concepto de tiempo tiene otra complejidad. Ya que se considera que la concepción de tiempo no es absoluta. Ni es igual para todas las personas. La idea de tiempo puede variar según el observador, el sistema de referencia que se utilice y el punto en que se encuentre el observador.

Aristóteles consideraba el tiempo como un movimiento, de allí la necesidad de considerar lo precedente, con lo que sucederá. El pasado ya no está, el presente pasa y el futuro aún no llegó.

Kant, define la cuestión del tiempo, como algo exclusivo del hombre. Tan relativo, que no tiene que ver con lo externo a las personas. Sino como algo interior y personal, tan variable como la subjetividad de cada uno.

Aquí nos preguntamos: Si la convención temporal es relativa, es decir no es un valor absoluto: ¿La noción de tiempo en época de Hahnemann, era semejante a la actual? ¿Cuándo se hicieron las patogenesias, en general entre el siglo XVIII Y XIX, la percepción del tiempo era semejante al que tenemos hoy?

Además creo, que debemos ser cuidadosos al tomar estos síntomas que hoy consideramos, ya que muchos de ellos dependen de nuestra subjetividad. ¿Quién evalúa que alguien *desperdicia su tiempo*? ¿Un familiar, el médico, o el paciente?

Cuando el paciente aún sin saberlo, acepta como natural la concepción lineal del tiempo, es posible que manifieste como síntoma aquello que discurre, fuera de la norma. Y que manifieste que este *pasa lentamente* o que parece *más largo o más corto* o que piense que *siempre le sobra*.

Si el paciente manifiesta alguna de estas características como algo que lo incomoda o perturba es síntoma homeopático. Si lo expresa como un rasgo caracterológico que siempre tuvo y que no lo condiciona no lo es. Muchos pacientes dicen “Yo manejo mis propios tiempos”. ¿Será altivo? No sé, es mejor buscar la totalidad sintomática coherente, para no sobrevalorar un rasgo y tomarlo como síntoma homeopático.

PRISA.

Es la necesidad de realizar algo con prontitud o urgencia. Cuando el hecho lo justifica, la rapidez tiene efectividad. Tiende a solucionar un problema inmediato. Como síntoma homeopático, es el apresuramiento no necesario para realizar algo, motivado generalmente por la ansiedad de la psora.

LENTITUD.

Expresa un retardo en la acción. Puede ser un rasgo caracterológico o una característica cultural cuando se da en una comunidad determinada. Es un término relativo, ya que muchas veces, para un habitante metropolitano, inconsciente de su prisa habitual, puede parecerle lenta una persona de otro medio social. En esta valoración es muy importante el juicio, pero especialmente el prejuicio.

TARDÍO.

Como síntoma homeopático se da en aquellos que aceptando una convención horaria y habiendo estipulado un tiempo convenido, tienen dificultad en poder cumplirlo. Cuando el síntoma es auténtico, no tiene otra justificación. El paciente se siente mal, pero no puede evitarlo. Otras veces hay intencionalidad.

El ególatra y altivo, lo hace para demostrar con la tardanza su supuesto poder y para que se note su llegada. Es el caso de Platina. Otras veces la falta de confianza y la timidez hacen que no se animen a salir hasta último momento y así llegan tarde como lo hacen Pulsatilla y Silicea. También los miedos, la abulia y la lentitud hacen que Calcárea Carbónica llegue siempre tarde. Por último en dicho rubro está agregada Candida Albicans. En este caso no pude encontrar la fuente del agregado.

PUNTUAL.

Como rasgo caracterológico, son aquellas personas que respetando a las demás, asumen como valioso el tiempo propio y el ajeno y demuestran interés, respeto y consideración por el prójimo. Cuando esto sucede, demuestra un rasgo más del equilibrio de la fuerza vital.

Se manifiesta como síntoma homeopático en aquellas personas con desequilibrio de la Psora, en función de la Sicosis en actividad. Esto se da en individuos rígidos, con manía de exactitud y precisión. Son concienzudos por bagatelas y en su escrupulosidad, exigen la puntualidad como un rasgo obsesivo de su personalidad.

Esto nos muestra la bipolaridad de algunos policrestos como Silicea, que puede ser *tardío* y en otros momentos *puntual*, ambos como síntomas homeopáticos. Cuando predomina la falta de confianza y la timidez, es tardío. Cuando la meticulosidad y la obstinación predominan, exigirá puntualidad exagerada y su falta la vivirá como una contradicción que no tolerará.

Como vemos la medicina homeopática es compleja, por eso requiere un medicamento único.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor titular Emérito AMHA

www.jcpellegrino.com.ar